

# LA GRANOLARIA

Periódico quincenal

La redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.	Director-Propietario <b>J. JOSEPH VILARDEBÓ</b>	<b>Precios de Suscripción</b>
Insértense ó no, no se devuelven los originales.	Redacción y Administración <b>Calle San Roque, 12.</b>	Trimestre pago adelantado 1'00 Pta Número suelto. . . . . 0'20 * Número extraordinario. . . . . 0'25 * Número atrasado. . . . . 0'30 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.		

## Advertencia

*Se agradecerá á los que reciben nuestro periódico, tengan la amabilidad de indicar á nuestro repartidor si desean ó no figurar en nuestra lista de suscripción. A los que al recibir el número 3.º no hayan indicado lo contrario, se les considerará como suscriptos.*

*A los de fuera, ya que verbalmente no es fácil poder decirnoslo, les agradeceremos que caso de no querer figurar como suscriptos, se tomen la molestia de devolvernos el periódico con la nota de "Devuélvase á su procedencia." De no efectuarlo así, les consideraremos como suscriptores.*

*Y á los que por olvido no se les haya enviado nuestro periódico y desean suscribirse, sirvanse indicarlo, y tendremos sumo placer en subsanar nuestro olvido.*

## Las altas regiones atmosféricas

---

El hombre, de una constitución especial para vivir en el fondo del océano aéreo que envuelve la tierra, no puede impunemente romper el equilibrio que reina entre las partes internas de su cuerpo y la atmósfera ambiente, y al querer remontarse en las regiones elevadas rompe el tal equilibrio y como consecuencia se producen graves desórdenes en su organismo hasta parar en la muerte. Sobre las cumbres de las montañas muy elevadas, en donde el enrarecimiento del aire se deja ya sentir, no se puede estar sin un trabajo muscular cualquiera, so pena de exprimentar un sufrimiento real, acompañado de un gran cansancio. Así se comprende que á los 4 ó 5000 metros de altitud, se produzca aquella enfermedad singular, conocida con el nombre de *mal de las montañas*, no cesando hasta que la presión atmosférica vuelve á equilibrarse con los fluidos interiores del cuerpo. Existen, pues, límites que el hombre no puede pasar sin exponerse á una muerte segura.

Gracias á los progresos de la ciencia moderna, no es ya necesario exponer más vidas humanas para observar la temperatura y la presión de las altas regiones atmosféricas.

Los instrumentos de que se dispone, construidos con rara perfección, anotan ellos mismos todos los fenómenos que se verifican en el medio en que son colocados. Tal progreso es debido á M. M. Hermite y Besancon. A sus estudios y experimentos se debe que hoy por medio de pequeños aérostatos se puedan efectuar exploraciones de gran interés para la cien-

cia, en regiones en que no se habría podido llegar. Estos dos sábios, á principios de 1892, resolvieron aplicar globos provistos de instrumentos anotadores para la exploración de las altas regiones atmosféricas. Desde el mes de Marzo del mismo año empezaron lanzando pequeños globos con cuestionarios que á los que los encontraban con los aérostatos caídos, les era fácil llenarlos de noticias útiles sobre la dirección tomada por los globos y el momento de tomar tierra.

Los excelentes resultados que obtuvieron animáronles para continuar los experimentos, y pronto dichos señores hicieron construir un pequeño globo esférico, al cual le dieron el nombre de *Aérophilo*. Tenía 6 metros de diámetro, con triple envoltura de tripa cuidadosamente trabajada para que fuera impermeable, á fin de evitar la menor pérdida de gaz. Los instrumentos que llevaba el globo eran un barómetro y un termómetro que inscribían en el mismo cilindro las fluctuaciones de la temperatura y de presión. El globo se elevó con suma rapidez, y quedó visible durante 45 minutos, y después se perdió en el espacio. El aérostató fué encontrado en la mañana del día siguiente á Chanvres, cerca de Joigny (Francia). Los instrumentos indicaban como presión la más débil *una séptima de atmósfera*, y como temperatura mínima,  $51^{\circ}$  bajo zero. La altura correspondiente que marcaba el anotador gráfico era de 12,500 metros.

Desde este punto hasta la altura de 16,000 metros, altura á que llegó el globo, las indicaciones gráficas no quedaron anotadas. La tinta debió congelarse hasta que el globo subiendo siempre, hubo encontrado una región cuya temperatura, superior á la precedente, se elevaba á  $21^{\circ}$  bajo cero. Los apar-

tos debieron funcionar de nuevo. Hay, pues, á esas alturas inaccesibles al hombre, ciertas capas que poseen temperaturas muy diferentes entre ellas.

A pesar de la importancia é interés que tienen los curiosos experimentos de M. M. Hermite y Besacon, estos sabios se han propuesto estudiar á altitudes todavía más considerables que las precedentes, los fenómenos que se producen, hasta hoy desconocidos. A este objeto, emplean el aluminio por todas las partes metálicas de los instrumentos, á fin de conservarles una buena solidez, sin aumentar por esto su peso. Estos nuevos experimentos costarán algo caros, puesto que el aérostató deberá tener dimensiones mucho mas grandes, con mucha más solidez que el globo en que efectuaron sus primeros ensayos. Pero estas dificultades son de orden secundario. Creen dichos señores que de esta manera su globo podrá alcanzar una altura de 20 á 30 kilómetros.

Esta altitud, que á primera vista parece excesiva, no es más que una fracción de la altura total ocupada por la atmósfera.

¿Pero cómo determinar el límite de nuestra atmósfera? ¿Cómo conocer todos sus misterios? Seguramente llegaremos á saberlo y de una manera exacta. Las observaciones recogidas á propósito de las estrellas fugaces, y últimamente los experimentos de M. M. Hermite y Besacon, que aportarán nuevos y utilísimos datos, harán que esta cuestión tan debatida, se aclare, y progrese de una manera segura, y cuyos resultados tendremos otro día el sumo gusto de exponer á los amables lectores de LA GRANOLARIA.

C. M.

## Un periodista ilustre

---

### I

La colonización del África es uno de los problemas que trata de resolver la diplomacia moderna. Los límites, que, en el reparto de aquellos territorios, señalan las *Potencias* europeas, serán como la línea ideal trazada por el Papa á fines del siglo XV para evitar el choque de españoles y portugueses; línea que se encargaron de inutilizar Álvarez Cabral, Jaime Casties y el veneciano Cabot, abriendo el camino de América á los portugueses, franceses é ingleses.

Muy nobles sentimientos han animado á los que, por su amor á la ciencia ó cumpliendo deberes que voluntariamente se impusieron, han arrostrado toda suerte de penalidades para abrir un camino á la civilización explorando el interior del África, las *Indias* del siglo XX. Entre estos héroes ocupa un lugar preeminente el periodista americano *Enrique Stanley*; su nombre va unido á dos importantes exploraciones: la del Congo y la de la región donde nace el Nilo.

La narración de sus viajes para buscar al célebre Dr. Livingstone, para explorar el curso del Congo y de sus afluentes, vías por las cuales la civilización ha de entrar en aquellos países, y para encontrar á Emín Pachá, en cuya empresa habían fracasado otros expedicionarios, más que historia parece una novela salida de la fecunda imaginación de Julio Verne.

Debiendo ser concisos, narraremos sólo los hechos capitales.

La sociedad de Geografía de Londres, después de pasar tres años sin saber nada del Dr. Livingstone, envió en su busca una expedición. En camino ésta se hallaba, cuando en Europa se supo que Livingstone había sido encontrado por un *reporter* del periódico el *New-York Herald*, cuyo director era M. James Gordon Bennett.

Para explicar como había empezado esta aventura, por la que el *reporter* se transformaba en un excelente explorador, copiemos un fragmento de su *Diario de viaje*.

»Me hallaba en Madrid, dice Stanley, el 16 de Octubre de 1869, cuando recibí un telegrama de M. Bennett, cuyo contenido era: *Venid á París, asunto importante.*

A las tres de la tarde ya estaba en camino. Obligado á detenerme en Bayona, no llegué á París hasta la noche siguiente. Fui inmediatamente al Gran Hotel, y llamando á la puerta del aposento de M. Bennett.

—Adelante, dijeron. ¿Quién sois? preguntó desde la cámara M. Bennett.

—Stanley, contesté.

—Ah! sí; tomad asiento, tengo que encargaros una misión importante.

Púsose una bata, y saliendo, me dijo:

—¿Dónde os parece que se halla Livingstone?

—Lo ignoro por completo, contesté.

—¿Creéis que haya muerto?

—Tan posible es que sí, como que no.

—Sin embargo, yo creo que vive, creo que es posible encontrarlo, y yo os he llamado para que vayáis en su busca.

—¿Ha calculado V., le dije, los gastos que ha de ocasionar este viaje?..

—Tomaréis primeramente veinte mil francos; gastados estos, haréis un giro de la misma cantidad; después otro, y así sucesivamente..... pero habéis de encontrar á Livingstone.

—Todo cuanto puede la humana naturaleza yo prometo hacerlo, le dije; y en la misión que voy á cumplir, ruego á Dios que no me abandone. Buenas noches.»

Stanley cumplió escrupulosamente las órdenes recibidas, y llegó al Africa.

Después de un viaje de doscientos treinta y seis días, durante los cuales hizo el aprendizaje del rudo oficio de explorador, sufriendo los rigores de un clima mortífero, luchando con las fieras y con los salvajes, llegó por fin á las cercanías del lago Tanganyka.

Copiemos otro fragmento de su *Diario*, explicando su encuentro con el doctor.

»El 3 de Noviembre, escribe Stanley, llegó una caravana del país de Ujiji; pedí noticias, y supe que hacía tres semanas que estaba allí un hombre blanco.

- ¿Un hombre blanco? pregunté.  
 —Sí, un hombre blanco, dijeron.  
 —¿Cómo vá vestido?  
 —Como el señor, dijeron, señalándome á mí.  
 —¿Es joven?  
 —No, es viejo; el pelo de su cara es blanco, y además está enfermo.  
 —¿Será verdad que esté en Ujiji?  
 —No hace ocho días que le vimos nosotros.  
 —¿Creéis que estará todavía allí cuando nosotros llegaremos?  
 —No lo sabemos.  
 —¿Había estado otra vez allí?  
 —Sí, pero hace mucho tiempo.  
 —¡Hurra! exclamé yo, es Livingstone; no puede ser sinó él.»

Al día siguiente Stanley y su escolta se pusieron en marcha. Atravesaron la última cordillera, y al salir de una dilatada y espesa selva vieron el puerto de Ujiji, sobre el lago Tanganyka, en medio de una verde llanura.

Desplegaron las banderas, y con la descarga de cincuenta fusiles anunciaron la aproximación de la caravana. Una multitud de indígenas corrió á su encuentro; y por entre dos filas de curiosos, ávidos de ver al nuevo hombre blanco, Stanley se dirigió á un grupo de africanos en medio del cual se hallaba un hombre pálido, de barba gris, vestido á la  *europea* .

En la escena que entonces tuvo lugar no se sabe que admirar más; sí la grandeza ó la sencillez.

Stanley con paso lento se acercó á Livingstone, y descubriéndose:

»—El Dr. Livingstone, supongo?

—Sí, respondió él con benévola sonrisa, y saludando.

Nuestras cabezas se cubrieron y nuestras manos se estrecharon.

—¡Bendito sea Dios!, dije, que me ha permitido encontraros.

—Y yo soy muy feliz, contestó Livingstone, de haber estado aquí para recibirlos.»

Livingstone hizo á Stanley los honores de su casa. Conversaron sobre los acontecimientos que habían sucedido en Europa y en el resto

del mundo del cual estaba separado Livingstone hacía bastantes años.

No considerando éste terminada aún su obra se negó á volver á Europa con Stanley, quien habiendo cumplido su misión se despidió del doctor el 14 de Marzo de 1872.

Livingstone, como término de su exploración, trataba de averiguar si el río Lulaba era ó no afluente del Nilo; pero consumido por la fiebre y reducido casi al estado de esqueleto falleció en la noche del 4 de Mayo de 1873, en la aldea de Tchitambo, al sud del lago Bangüelo.

Sus servidores secaron su cuerpo al sol, reduciéndolo á momia; lo envolvieron en una tela, lo colocaron en un ataúd hecho de un tronco de árbol, cosieron una funda de lona al rededor y llevaron hasta la costa tan preciosa carga.

Los restos de Livingstone, sus papeles, notas, instrumentos y efectos fueron entregados al consul de Inglaterra en Zanzibar, para ser trasportados á Londres.

El ilustre viajero fué inhumado en la abadia de Westminster, á expensas del Estado, con honores excepcionales.

Inglaterra guarda las cenizas de sus grandes hombres al lado de las de sus reyes.

O. I. U.

---

## LA NOTA DE LA QUINCEÑA

---

### SINFONÍA

Poetas cantad en melancólica elegía la Fiesta Mayor del año de gracia de 1894. Ha pasado ya. Bella como todas, alegre y sonriente como siempre, durante esos días ha venido á turbar la monótona tranquilidad de Granollers. Calles y plazas rebosando gente; los cafés llenos; los casinos con animación extraordinaria. Por todas partes júbilo y bullicio. Hasta la tristeza paralizó sus funciones, y aunque con mal encubierto sentimiento, mostróse con faz risueña.

Centenares de forasteros vinieron á disfrutar de la alegría de la

fiesta, á saludar al amigo, al pariente, al hermano querido ó al padre inolvidable.

En esta fiesta la alegría todo lo invade; la satisfacci3n todo lo domina; la fantasía todo lo transforma; el bullicio todo lo aturde y marea.

¡Qué de ilusiones no se forjan, qué de esperanzas no se vuelven en realidades, qué de amores incipientes no se desarrollan y se afirman para siempre!

Vuelve Fiesta Mayor, retorna pronto, dice la juventud.

Así volveré á tener junto á mi lado á mi ideal, á la ilusi3n de mis ensueños, á la preferida en mis amores; sintiendo como su corazón late junto al mio; teniendo en mis brazos su cuerpo electrizado que me conmueve, podré abrazarme en el fuego de sus ojos; calentarme con el ardor de sus encendidas mejillas; embriagarme con sus perfumes; y oír su voz como música celestial que turbada y balbuciendo me deja entender el sí deseado; ¡oh Fiesta Mayor vuelve, retorna pronto! que le diré ternezas mil, que le volveré á contar mis ilusiones, y mis esperanzas, y le repetiré una y mil veces mis penas, mis sufrimientos, mis juramentos de eterno amor. . . . .

### En la Alhambra

El salón de baile de esta sociedad presentaba un aspecto hermosísimo. Por la noche era un cielo. Docenas de jóvenes hermosas, frescas como el aire de la primavera, gallardas como la cimbreante palmera, seductoras como la ilusi3n, sonrientes y bellas como un sueño amoroso, iban con trajes que realzaban más, mucho más, si es que podían realzarla, su juvenil hermosura. La atmósfera cargada de perfumes embriagadores transportaba á cielos entrevistos en nuestros sueños de amor; la luz deslumbradora, caía á raudales ávida de alumbrar tanta hermosura, y celosa también, iba á posarse sobre las bellas danzantes, jugueteando viva y movida sobre los atrezos, que heridos en sus celos despedían rayos de ira que cegaban las sorprendidas miradas del admirado espectador; y no contenta la luz, á escondidas, besaba amoroso el rostro de aquellas hermosas, y alguna que otra vez, como criminal, envolvía el ondulante cuerpo, para hacerle más bello ó para poder gozar hasta la embriaguez, de toda

aquella hermosura que los elegantes y airosos trajes permitían adivinar pero no saborearlo á su placer. La música completaba el cuadro. Ora alegre y contenta como niño con zapatos nuevos; ora tierna y sentida como la palabra de la mujer amada; ora apasionada y vibrante como de mujer celosa; ora fresca y pura como el primer amor, ó sentida, caliente, todò fuego, como las caricias de la mujer rendida por la pasión.

La Sociedad, con excelente acuerdo, regaló un artístico abanico á cada una de las señoritas que tomaron parte en la danza.

En el adorno del salón se adivinaba enseguida la entendida dirección del distinguido artista Sr. Vilanova.

El rojo era el color dominante; roja era la alfombra, rojas las paredes, como rojas eran las mejillas de las bellas danzantes.

La orquesta «La Catalana» convenientemente aumentada, estuvo admirable en la ejecución del programa. Todos los elogios que le diéramos serían pocos por los que se conquistó.

La Sociedad nos envió especial invitación, galantería que le agradecemos.

### En «El Porvenir»

El salón de baile hallábase adornado de una manera muy severa y elegante.

La concurrencia fué mucha. Los bailes animadísimos.

Pero lo que atrae más concurrencia á aquel local son los conciertos, que cada año la orquesta de «Los Escalas» ejecuta con éxito extraordinario. El local este año hallábase lleno de bote en bote. La orquesta demostró que tiene bien ganada la reputación de que goza y sabe conservarla. En el concierto, como ya es de rúbrica, ejecutaron varias piezas obligadas que fueron extrepitosamente aplaudidas.

### En «La Unión Liberal»

En este teatro se representaron durante el primero y último día de la fiesta mayor las zarzuelas *Los puritanos*, *El Duo de la Africana*, *La Verbena de la Paloma* y *El húsar*. La última de las citadas producciones obtuvo buena acogida por parte del numeroso público que llenaba casi toda la localidad. De las demás zarzuelas, tenemos de manifestar que la falta de ensayos quitó el efecto que producen

siempre los bonitos números de música de las populares zarzuelas *El duo de la Africana* y *La Verbena de la Paloma*.

En la ejecución se distinguieron las Sras. Romero, Valcaneras, Robira y los Sres. Castillo, Quero, Lopez y Guardia. Los coros bien. El maestro Sr. Ayguadé muy bien.

Acontecimiento teatral puede considerarse la representación de ópera, dada en la noche del 3 del corriente—segundo día de la fiesta mayor—por haber sido la primera producción lírica italiana, puesta en escena en este teatro.

Bajo la entendida dirección del maestro Sr. Baratta, púsose en escena, con todo el aparato, decorado y trajes que su argumento requería, la grandiosa partitura del inmortal Meyerbeer *L' Africana*. Durante la representación obtuvieron prolongados y merecidos aplausos las Srtas. Pierdori, Quarenghi, Wermer y Olovarri y los señores Brotat, Mestres, Leoni, Masip y Calmet. Los coros de ambos sexos inmejorables. Bien la orquesta «Catalans de Tarrasa,» aumentada con profesores de la capital. Maquinaria y guardaropía bien servida. La entrada extraordinaria, un aplauso á la empresa por el interés que tiene en presentar obras nuevas y de aparato en el hermoso coliseo de la calle de la Palma.

### En el «Casino de Granollers»

Celebró la fiesta mayor con la brillantez que acostumbra todos los años.

Las dos funciones de ópera allí celebradas *Rigoletto* y *Un ballo in maschera*, creemos que dejaron satisfechas al público en general. Para su desempeño por parte de los artistas se hizo cuanto se pudo y por esto les damos nuestro más sincero aplauso.

La orquesta, aunque buena, poco numerosa.

Los bailes estuvieron muy concurridos, debiendo hacer mención especial del celebrado el último día por la noche, pues según es costumbre, fué mucho más lucido que los anteriores. En él tuvimos, además, la agradable sorpresa de ver como elegantes damas y distinguidos caballeros, que forman parte del gremio matrimonial, se entregaron en número bastante regular de parejas, á los placeres del bullicioso Terpsicore.

La hermosa iluminación del jardín, mereció muchos elogios.

### En el «Centro Católico»

Reinó inusitada animación los pasados días de fiesta. Tomó parte en alguna de las funciones de teatro allí representadas por la inteligente compañía de aficionados de dicho centro, el tan popular actor D. Federico Fuentes y con esto ya creemos haber dicho lo suficiente para ponderar el éxito de las mismas.

Dado el carácter de nuestro periódico, nos ha de merecer especial atención la fiesta verificada en la sociedad de que hablamos, el día 3 por la noche, consistente en una velada literaria-musical y por esto, vamos á decir de la misma, algunas, aunque breves palabras.

La orquesta «Los Agustins» encargada de la parte musical desempeñó bien su cometido, ejecutando selectas composiciones.

Alternadas con ellas se leyeron algunas poesías catalanas, entre otras una por su autor D. Angel Garriga, Pbro., que siendo escrita expresamente para este día y hablando en ella de hechos históricos referentes á nuestra villa, fué aplaudida con verdadero entusiasmo. Bien espontáneos aplausos se conquistó también D. Manuel Montañá, con la lectura de la valiente y hermosa poesía del canónigo Collell, titulada *A la gent del any vuit*.

Nuestro estimado amigo y colaborador D. J. Maspons, leyó un trabajo original, de carácter humorístico y escrito en prosa catalana, titulado *Flors y Espinas*, que publicaremos en uno de los próximos números.

Se pronunciaron tres discursos: uno de apertura, por el Presidente del Centro Católico, el ilustrado abogado D. Juan F. Alesan, consistente en breves y patrióticas palabras explicando el objeto de la fiesta; otro por D. Mariano Fortuny, quien, después de hacer una brillante excursión histórica haciendo ver las grandezas de la Iglesia Católica, estudió con suma erudición y buena lógica las teorías libre-persadoras, demostrando cómo los modernos ideales de disolución social son hijos de aquellas; y por último, después de elocuentes párrafos destinados á enaltecer los sentimientos religiosos de nuestra villa, dió por terminado el Sr. Fortuny su importante trabajo; con lo que se levantó el distinguido orador Rvdo. P. Juan González Hernández, pronunciando un fogoso discurso de gracias que, como el anterior, fué objeto de entusiastas y unánimes aplausos.

### Parte religiosa

Se efectuó este año con la solemnidad de los anteriores, si bien nos cabe la satisfacción de hacer constar, que Oficios como los celebrados los días 2 y 3, por lo que hace referencia á la parte musical, pocas veces los hemos oído mejores.

La Misa del primer día es la que escribió hace muchos años el que fué organista de esta parroquia y eminente músico, hijo de esta villa, D. Manuel Glanadell; y la del día 3 es debida al inspirado maestro Agramunt.. Las dos fueron ejecutadas por la orquesta «La Catalana» debidamente aumentada, lo mismo que la parte de canto, en la que figuraba el celebrado bajo Sr. Leoni.

A las dos solemnes funciones asistió la Corporación Municipal, predicando en ellas el Rvdo. P. González Hernández, con la elocuencia propia de tan distinguido orador.

### Parte oficial

Con toda solemnidad se verificó el primer día de fiesta mayor, según oportunamente estaba anunciado, la inauguración y bendición del nuevo cementerio; acto al que tuvimos el honor de ser invitados.

A las cinco de la tarde, reunidas en la Casa Consistorial las autoridades locales, clero parroquial y demás personas que desempeñan algún cargo oficial en esta villa, en once tartanas dispuestas al efecto, precedidas de los dos coches fúnebres recientemente adquiridos, se dirigieron á la nueva y grandiosa necrópolis, en la que, antes de ser bendecida por el Sr. Cura párroco, entonó unas letanías el clero de la parroquia, procediéndose después á la celebración de algunas ceremonias del ritual. Fueron bendecidas, además, las cruces de los coches y no los vehículos, á fin de que puedan utilizarse también para la conducción de los que no mueran en el seno de la Religión católica.

A la vuelta, el señor Alcalde cerró definitivamente el antiguo cementerio, terminada cuya ceremonia, se dirigió la comitiva oficial á las Casas Consistoriales, en donde después de un bien servido *lunch*, se dió lectura á un excelente discurso del señor Alcalde, destinado á hacer la historia de tan útil mejora como el traslado del cementerio y las ventajas que ello forzosamente ha de llevar á nuestra villa.

El baile en el Entoldado público fué siempre animado, sin que lo turbara el más pequeño incidente.

Por el entoldado desfiló casi todo Granollers, y no merecía más que elogios.

Y bien se los merece el conocido adornista D. Miguel Fernández. El Entoldado que bajo su dirección se levantó en la Plaza de la Constitución le acreditaría una vez más, si es que ya de sobra no lo tuviese acreditado de que es uno de los mejores adornistas.

El café bien servido, como nos tiene acostumbrado el cafetero don Elíseo Brugarolas.

La orquesta «Unión Artística» cumplió muy bien su cometido.

Los castillos de fuegos artificiales de los Sres. Tarruella y Berch, que se dispararon durante los días 2, 3 y 4, si bien que modestos, pueden calificarse de buenos, atrayendo todos ellos inmenso gentío. Se distinguieron especialmente por el estruendo que producían algunas bombas al ser lanzadas al aire, de manera que sabemos llegaron á despertar las del primer día á unos vecinos del pueblo de Montornés distante unos 8 kilómetros.

A las once y media de la mañana del día 4 tuvo lugar en la Plaza de la Constitución, un agradable espectáculo que llamó extraordinariamente la atención pública, consistente en un simulacro ejecutado por el Cuerpo de bomberos de esta villa. Verificaron éstos multitud de trabajos que prueban su agilidad y la buena organización de dicho Cuerpo.

Terminado dicho simulacro pudimos presenciar la extinción instantánea del incendio de una caseta de madera, construída para demostrar los efectos de las *Granadas Labbé*, acto que también dejó muy satisfecho al público.

Agradecemos al representante de la casa propietaria de dichas granadas, D. Roberto Fuchs, la invitación de que fuimos objeto.



# ¡MORTAL!

SONET.

«¡Pobre Carolina mía!  
¡Nunca la podré olvidar!»

CAMPOAMOR

La daga de la mort devastadora  
un àngel á la vida n' ha robat:  
gosa, gosa ab ta presa, ser malbat  
que la vida, endolada, per tu plora.

Sas llàgrimas, de pena abrumadora,  
destells son del amor que 'n son cor bat:  
cada llàgrima es un ¡ay! ofegat  
y cada ¡ay! un suspir que 'l cor devora.

¿Perqué heu permés ¡Deu meu! que la mort fera  
un àngel en sas garras s' emportés  
omplint mon cor de dol y de quimera?

¿Perqué... ¡Oh! no, no; perdó que jo us hi ofés,  
puig no comprench en mon desvari cruel  
que la mansió dels àngels es lo Cel?

VALLESÁ.

---

## CRÓNICA LOCAL

---

Nuestro distinguido amigo y colaborador, el celebrado caricaturista D. Ricardo Fradera, ha partido con su respetable familia, para Barcelona, en donde piensa permanecer toda la próxima temporada de invierno.

Sentimos mucho su partida, y esperamos, y con nosotros los numerosos amigos que en ésta ha dejado el Sr. Fradera, que el próximo verano tendremos otra vez la satisfacción de tenerle entre nosotros.



Han visitado nuestra redacción el diario *La Revista de Sabadell* y *La Tomasa*, periódico ilustrado que ve la luz en la vecina capital.



En Corró de Vall se van á divertir de lo lindo con motivo de celebrar su Fiesta Mayor hoy y mañana.

El pueblo se ha dividido en dos bandos: uno de *dalt* y otro de *baix*.

Los de *dalt* engalanarán las calles con pino y verde ramaje; harán por la noche iluminaciones á la veneciana y la orquesta de Sabadell, «Los Muxins,» que han contratado, dará una serenata frente las Casas Consistoriales. La misma orquesta tocará los bailes en un lujoso entoldado.

El *Casino Familiar* del cual forman parte los de *baix*, celebrará la tradicional *danza* los dos días a las 12 de la mañana; baile á las 5 de la tarde y dos grandes conciertos á las 9 y media que precederán á los bailes de la noche; todo ello á cargo de la orquesta de esta villa «La Catalana.»

Según elegante programa que tenemos á la vista, dicho Casino estará iluminado profusamente y las frondosas alamedas que le rodean, con fuegos de bengala; habrá tronadas, fuegos artificiales, elevación de globos aereostáticos, pasa calles, etc., etc.



Háblase de un proyecto que, de realizarse, será muy beneficioso para esta villa.

Se trata de la construcción de un tran-vía, que partiendo de la capital del Principado y pasando por algunas poblaciones de la costa de Levante, desde la vecina ciudad de Mataró se dirigirá á esta villa, llegando hasta Manresa por Castelltersol.



Con motivo de la Fiesta Mayor, vino á pasar algunos días entre nosotros con su distinguida familia, nuestro querido y antiguo amigo, el sabio magistrado del Tribunal Supremo D. Salvador Viada y Vilaseca.

El Sr. Viada que comenzó la carrera judicial en esta villa desempeñando el cargo de Promotor Fiscal, ha sabido elevarse con su clara inteligencia y excepcionales dotes para el estudio, como lo prueba su notabilísima obra sobre el código penal comentado, al elevado cargo que hoy ocupa, lo que no ha sido motivo para que se olvidara de los buenos amigos, que como nosotros tuvieron un verdadero placer en estrechar su mano.

## CHARADA

Es mi *primera* vocal,  
Con la *prima dos* se juega  
Y nadie del mundo niega  
Que es mi *dos tres* capital.  
Es cosa muy natural

Que haya en casa la *una tres*,  
Y mi *todo* ¡cuán grato es!  
¡Cómo nos lo dá la flor!  
¡Cuánta fragancia! ¡qué olor!  
Adivina qué soy pues.

*La solución en el número siguiente.*

DOMINGO MOLINA.